

# La Figura

Gabriel Valenzuela



# Capítulo 1

## **LA FIGURA**

Mi tío Esteban falleció y nos dejó a mí y a mi familia su casa de campo en el norte, porque él nunca tuvo hijos. En el verano nos fuimos a pasar una semana allí; era un lugar hermoso: el césped era bien verde, había árboles que daban sombra y caballos que montábamos.

Durante el día recorríamos gran parte del lugar y a la noche hacíamos un fogón como en los campamentos, cantábamos mientras yo tocaba la guitarra y contábamos historias de terror. Una de estas noches nuestro perro empezó a ladrar, pensamos que había visto algún animal y entonces no le dimos importancia. Cuando ya nos fuimos a dormir, me desperté porque el perro seguía ladrando. Me levanté a ver y no ví nada, entonces le reté al perro y volví a la cama.

Pasaron dos noches y se repetía lo mismo, entonces puse mi cámara para filmar a ver si lograba ver algo. A la mañana, revisé la filmación y ví una silueta de un hombre que caminaba de un lado a otro, y era la misma hora -la 1:20 de la mañana- en la que el perro empezaba a ladrar. Decidí entonces permanecer despierto hasta esa hora y tratar de verla. Me quedé despierto hasta esa hora y entonces el perro empezó a ladrar. Primero me asomé por la ventana y pude la ví; cuando salí a ver si la podía ver personalmente ya no estaba.

Le mostré la filmación a mi esposa y a mi hijo. Pensé que se iban a asustar e iban a querer irse ya, pero tuvieron curiosidad y quisieron saber de qué se trataba esto. Entonces a la noche, cuando ya se acercaba la hora, me escondí detrás de un árbol y cuando apareció esa misteriosa figura, le lancé una sábana encima. Empezó a tambalear y ahí vinieron mi esposa y mi hijo y me ayudaron a llevarla adentro. Una vez adentro, saqué la sábana y vi que era, a simple vista parecía un ser humano pero sus ojos eran de color amarillo y me escupió algo en el ojo izquierdo que me lo dejó ciego, y luego saltó por la ventana.

Pensamos que podía ser alguna raza de reptil que planeaba una invasión o algo por el estilo e iba a empezar donde estábamos, entonces no podíamos irnos sin detener a esa criatura. Preparamos una trampa: dejamos el gas abierto en toda la casa, mi esposa esperaba a la criatura escondida para tirarle la sábana encima y yo, un poco alejado, estaba en el auto. Una vez que apareció y mi esposa le tiró la sábana, aceleré llevándome por delante a la criatura y salté del auto antes de que choque y entonces explotó todo- la casa y el auto- y la criatura habrá muerto durante la explosión. Fue una lástima perder esa casa porque era un lindo

lugar para pasar las vacaciones todos los años, pero debíamos hacer algo.